# Mensajero

1 de enero de 2019 MM 117



"Nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana, grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré. Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca", Lamentaciones 3.22-24.

Al empezar otro año nuevo, es provechoso tomar un tiempo para recordar y reflexionar en lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Miremos hacia atrás y recordemos cómo la mano del Señor ha obrado en su misericordia. Aun en momentos de dificultades, retos y pruebas, sabemos que su fidelidad ha sido grande para con nosotros. Cada día uno le busca y se da cuenta de que "bueno es Jehová".

A la vez, es un tiempo para planificar y priorizar. ¿Cómo vamos a pasar los próximos 365 días, si Dios nos presta vida, y el Señor no viene? ¿Tenemos algunas metas espirituales? ¿Queremos ver aún más crecimiento espiritual en nuestras vidas en 2019 de lo que vimos en 2018? Si es así, tenemos que planificar — ¡no será producto del azar! El mundo se llena cada vez más con distracciones y tentaciones, tristemente llevando a algunos creyentes a la inutilidad y al fracaso. Que Dios nos ayude a darle

prioridad a nuestro tiempo con Él todos los días; tiempo de buscarlo y oír algo de su santa Palabra que no solamente nos haga crecer, sino que también nos conserve de la contaminación en este mundo.

En cuanto a esta revista digital, estoy agradecido que hay otros hermanos que va han empezado a avudar con las responsabilidades, formándose así un consejo editorial. Tomás Kember y Timoteo Woodford han estado prestando su valiosa ayuda por algún tiempo ya, pero ahora también contamos con el apovo de Jasón Wahls y Timothy Turkington. Abisaí Vievra seguirá con el importante trabajo de recopilar las noticias de diferentes partes, para que el pueblo del Señor no solo esté informado, sino que también pueda orar más sabiamente. Aunque su nombre no aparece en cada edición, Eleonor Mosquera aporta muchísimo cada mes, tanto en el diseño como en la revisión cuidadosa de cada artículo, corrigiendo cuestiones de ortografía y comprensibilidad.

En esta edición estamos empezando una serie que durará todo el año sobre la lectura cuidadosa y el estudio provechoso de la Palabra de Dios. Jasón Wahls ha iniciado una nueva página, "Contemplemos a Cristo",

que obviamente tiene la meta de que pongamos "los ojos en Jesús" (Heb 12.2). Timothy Turkington ha aceptado la responsabilidad principal de asegurarse de que haya un artículo evangelístico en cada edición. Tomás Kember ha sido el encargado de esto en años pasados, pero ahora su enfoque será más bien la enseñanza para creventes. Timoteo Woodford, quien en el pasado nos ha dado muy interesante enseñanza en la página "¿Sabías que...?", ha asumido el trabajo de la página "Preguntas y respuestas", empezando este mes con el tema imprescindible del perdón entre hermanos. Le agradezco a Daniel Harvey que haya cumplido con esta responsabilidad durante los últimos tres años. Erika Sawatsky ha estado traduciendo artículos para la página "Joven, a ti te digo" durante un buen tiempo, y aprecio mucho su ayuda. Nathan Bruley es el que maneja la página web, y su trabajo en este aspecto no pasa inadvertido.

Hay otros que han contribuido artículos en el pasado, y lo agradezco también, esperando que sigan apoyando.
Nuestro ferviente deseo y oración es que esta revista sea para la bendición del pueblo de Dios, y para la gloria de nuestro Señor Jesucristo. ■



n la edición anterior vimos cuatro cosas que hizo la reina de Sabá.

Ahora notaremos tres más:

5. Ella le *dijo* al Rev tres cosas (vv 6-9): 1) que lo que había oído de él no solo era verdad, sino que además había mucho más; 2) que su gente era bienaventurada; y 3) que el Señor era quien le había dado esta grandeza. Nosotros también deberíamos decirle esto al Señor. Todo lo que hemos oído por su Palabra es verdad. No podemos perder tiempo escuchando a los que se mofan de la Biblia. Hay muchas cosas que no se nos han revelado, pero el día llegará cuando le veremos en toda su gloria y entenderemos que no sabíamos ni la mitad de todo. Otro himno nos recuerda:

De Jesús tan amante he leído, que recibe al más vil pecador, perdonándole todo el delito,

cuando vuelve con fe al Salvador. También sé que protege y guía todo aquel que al redil quiere entrar; mas ni aun la mitad de sus glorias al hombre se puede contar.

Además, debemos confesar que los que estamos ante Él y le servimos somos bienaventurados. El hecho de poder servir a tan majestuoso Rey nos da bendiciones que el mundo no puede entender. Y además, confesemos ante Él una y otra vez que lo que somos no es por nuestra fuerza o sabiduría, sino porque Él se agradó de nosotros. "Por tanto, al Rey de los

- siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén", 1 Timoteo 1.17.
- 6. Ella le *dio* al Rey oro, especias y piedras preciosas (v. 10). Ella no fue al rey con las manos vacías, sino que se preparó de antemano para darle cosas dignas de un rey. ¿Y cómo nos presentamos nosotros ante el Señor? ¿Vamos a Él solo para pedir, o también venimos a darle la alabanza que merece? Recordemos que lo que somos v tenemos se debe a su gracia. Todo es de Él y para Él. Salomón no se hizo rico por lo que ella le dio; él ya era inmensamente rico y poderoso. Cuando adoramos al Señor, con nuestras vidas, nuestros bienes y nuestro tiempo, no estamos añadiendo a su grandeza, sólo estamos reconociendo su soberanía sobre nosotros. El Padre busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad.
- 7. Ella *recibió* del rey más de lo que esperaba (v. 13). Aquí hay un principio muy importante. Ella *primero* demostró su aprecio hacia el rey al darle todo lo que trajo (oro, especias y piedras preciosas) y *entonces* el rey le dio lo que ella quiso y pidió. Eso fue exactamente lo que le pasó a Salomón al principio de su reinado. En 1 Reyes 3.4 leemos que en aquella ocasión Salomón ofreció mil holocaustos. La ley decía que el holocausto era una ofrenda voluntaria, así que

Salomón trajo voluntariamente al Señor esa gran cantidad de víctimas para el sacrificio, mostrando su devoción al Señor. Después, en el v. 5 el Señor le dice: "Pide lo que quieras que yo te dé". Y en el v. 13 leemos que no solo recibió Salomón lo que pidió (sabiduría), sino que además el Señor le dijo: "Y aun también te he dado las cosas que no pediste..." ¿Podemos ver la aplicación para nosotros? El Señor es Todopoderoso y puede darnos todo lo que necesitamos conforme a su voluntad. Pero Él guiere ver nuestra devoción, al estar dispuestos a darle a Él primero.

¡Qué viaje tan especial! Ella llegó con dudas, pero salió más que satisfecha. Le trajo tesoros al rey, pero recibió más de lo que quiso y pidió. Sin duda ella nunca olvidó al rey Salomón, y al llegar a su tierra les habrá contado a todos de la grandeza del rey de Israel. Que el Señor nos ayude a nunca cansarnos de pensar en la grandeza del Señor ni de hablar de Él a otros. ■



"La reina del Sur... vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar", Mateo 12.42.



a obra del Señor en Chile comenzó hace 90 años, en 1928, con la llegada de Andrés y Nina Stenhouse. Él había sido encomendado de Escocia y ella de Canadá. Desde Argentina cruzaron la Cordillera de Los Andes en tren hasta Santiago. Don Andrés conoció a algunos matrimonios de habla inglesa que eran creyentes y personas de negocios que trabajaban en Chile, pero que no conocían nada de congregarse sólo en el nombre del Señor. Ese año, 1928, diez personas comenzaron la primera asamblea y se reunían en una casa.

Entre los años 1944 y 1959 llegaron a Chile tres familias de Norteamérica que se establecieron en la zona central del país, donde vive la mayor parte de la población. Eran Guillermo y Doris McBride, Ricardo y Gladys Hanna, y David y Evelyn Jones. Estos tres pioneros se dedicaron a la evangelización en las ciudades más grandes, usando literatura, campañas en carpas, programas radiales y mucho trabajo personal. El Señor bendijo esos años de siembra y para el año 1965 había 10 asambleas en el país. Hoy día estos tres matrimonios están todos con el Señor.



Andrés Stenhouse y su coche bíblico

En los años siguientes el Señor de la mies envió más obreros a Chile v también levantó a hermanos chilenos para ser encomendados a la obra. El Evangelio se fue extendiendo hacia el norte, hasta Arica, una ciudad fronteriza con Perú, y también hacia el sur, hasta llegar a la ciudad más austral: Punta Arenas. Entre estas dos ciudades hay 5,200 Km y Dios ha levantado 52 asambleas a su nombre hasta el día de hoy. Muchas de ellas son pequeñas y distantes la una de la otra, que continúan fielmente con los dones que Dios les ha entregado. Las necesidades más grandes son: ancianos fieles, maestros capacitados en la Palabra, y evangelistas para seguir abriendo nuevos surcos en muchas ciudades donde no hay ningún testimonio. En este momento hay 18 obreros encomendados, entre nacionales y extranjeros, para los más de 18,000,000 de habitantes en el país – jun obrero por cada millón de personas! "A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos", Mateo 9.37.

En este último año, la terrible situación económica y política en Venezuela ha traído bendición a Chile con la llegada



Obreros en 1997 (la mayoría ya con el Señor)



Dennis y Gloria Hanna

Dennis y Gloria fueron encomendados a la obra del Señor por la asamblea de Midland, Ontario, Canadá, en 1978.

de aproximadamente 150 hermanos en comunión. Ellos han sido recibidos en diferentes asambleas y ayudados a encontrar empleo y vivienda. Muchos son un buen apoyo donde están, y por ello damos gracias al Señor. ■





La carpa en Lota



omo hijos de Dios reconocemos que vivimos en un mundo antagonista, opuesto a Dios y a todo lo que es suyo. Es muy fácil que no solamente la perspectiva y la presión mundana nos confunda, sino que también seamos ridiculizados por creer lo que dice un libro antiguo. El creyente debería tener la Biblia cerca, tanto en su mente como en su corazón para poder mantener la perspectiva divina durante su vida terrenal.

Al iniciar esta serie sobre la lectura y el estudio de la Palabra de Dios, nuestro deseo es que cada creyente crezca en su apreciación de ella, y que sea fortalecido en su andar con Cristo. No hay otro libro así en el mundo, vivo y eficaz, repleto de deleites para nuestras almas.

Hay muchos motivos por los cuales uno lee este libro divino, pero aquí nos ocuparemos de cuatro solamente, sabiendo que seguramente usted podrá pensar en muchos más. Tal vez la razón principal por la cual Dios nos dio este libro era para revelarse a sí mismo a sus criaturas. Es increíble pensar que el Altísimo Dios, además de ser nuestro Creador, también busca tener una relación con nosotros. Y para poder disfrutar de una relación íntima, se necesita conocimiento — Él nos conoce muy bien, y nosotros lo vamos conociendo por medio de su Palabra.

# La grandeza de Dios

En la Biblia se revela claramente la grandeza de Dios, tanto en su persona como en sus obras. Considere el

Salmo 86.10: "Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; sólo tú eres Dios". El resultado de la consideración de David de su grandeza es la glorificación: "Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón, v glorificaré tu nombre para siempre", v. 12. David también entendió algo de la compasión de Dios: "Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia v verdad", v. 15. Esta meditación resultó en una petición: "Mírame, y ten misericordia de mí; da tu poder a tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva", v. 16.

## La gloria de Dios

Sería imposible contar las muchas veces que encontramos una clara expresión o manifestación de la gloria de Dios en su Palabra. En el Salmo 8.1 David dice: "¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos". Aunque es cierto que "los cielos cuentan la gloria de Dios", Salmo 19.1, al leer la Biblia vemos expresiones de ella más explícitamente. En Éxodo 33.18, Moisés tiene una petición preciosa: "Te ruego que me muestres tu gloria". En Juan 1.14 aprendemos algo de la pluma de Juan que sorprendería a muchos: "Vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre". Cuando Cristo vino a la tierra, en parte era para manifestar la gloria de Dios, dándonos a conocer al que nadie había visto antes. Esto debería resultar en más *adoración* a Él, al contemplar su gloria.

Piense en nuestra *transformación*. "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor", 2 Corintios 3.18. Llegará el día cuando lo veremos en toda su gloria, pero mientras tanto aprendemos algo de la gloria de Cristo al leer la Palabra de Dios, y el Espíritu de Dios nos transforma. Mientras más tiempo pasemos viendo su Palabra, más transformación habrá durante nuestra vida terrenal.

### La gracia de Dios

Al recordar nuestra gran necesidad cuando nos encontrábamos aún en nuestros pecados, disfrutamos el hecho de que la Biblia muestra que Dios actúa en gracia hacia sus criaturas, haciéndonos hijos suyos por pura gracia. Quedándonos en Juan 1, vemos que "la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo", v. 17. Eso no significa que no había gracia en el Antiguo Testamento, pero en el Nuevo la vemos más evidentemente. "Por gracia sois salvos", dice Pablo en Efesios 2.8, y bien hemos entendido que esta *salvación* es por pura gracia. Habría sido imposible para el ser humano diseñar un plan o un camino hacia Dios. La gracia de Dios es lo que hace posible que tengamos una *relación* con Él, y ésta empezó en el momento de la salvación. Poder llamar al Dios eterno nuestro Padre debería ser una fuente de animación todos los días, sabiendo que "sus oídos [están] atentos a

[nuestras] oraciones", 1 Pedro 3.12. El mismo "Dios de toda gracia" es el que nos hace crecer, perfeccionándonos, afirmándonos, fortaleciéndonos, y estableciéndonos (1 P 5.10), y Él está sumamente interesado en este proceso de *maduración*.

# La guía de Dios

A lo largo de su Palabra, Dios nos muestra cómo quiere que viva su pueblo, y nos da una clara *dirección*. Piense en el Salmo 119.105: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino". ¡Cuántas veces necesitamos su dirección en nuestras vidas! Parte de este proceso incluye nuestra *santificación*, como lo vemos en Juan 17.17: "Santifícalos en tu verdad, tu palabra es verdad". Nuestro mundo está contaminado y nos contamina, pero su Palabra nos guía por una senda santificadora, si estamos dispuestos a prestar oído.

Pudiéramos preguntarnos hacia qué meta nos está llevando Dios. Pablo dice, al escribirles a los romanos, que Dios "los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo" (Ro 8.29). La Palabra de Dios es la herramienta divina para que veamos nuestro fin, nuestro destino, y eso nos ayuda a avanzar hacia él. La *predestinación* entonces tiene que ver con nuestra semejanza al Hijo de Dios.

Pablo luego habla de la *renovación* de nuestro entendimiento en Romanos 12.2. El mundo, como hemos mencionado, quiere controlar nuestros pensamientos y perspectivas. Por lo tanto, Pablo exhortó así: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento". La única manera para tener la perspectiva correcta, o sea, la divina, es leyendo la Palabra de Dios. Ella nos preservará en nuestro caminar, ayudándonos a pensar correctamente.

Así que, al iniciar este año quisiera animarlo a disfrutar aún más de este tesoro que Dios nos ha dado. Veamos más de su grandeza y de su gloria, apreciemos más su gracia para con nosotros, y busquemos su guía de día en día, mientras esperamos la venida de nuestro Señor Jesucristo. "Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos", Efesios 5.16. ■

Escudriñad las Escrituras



ornelio era un centurión romano que andaba en búsqueda de la salvación. En la Biblia, en Hechos capítulo 10, aprendemos que él reverenciaba a Dios en su vida. Debido a sus buenas obras, Cornelio era respetado y reconocido por todos en la ciudad de Cesarea. Sus rogativas a Dios eran constantes y repartía de su dinero al pueblo. Su reputación era de "buen testimonio en toda la nación de los judíos", v. 22.

Todas estas prácticas en la vida de Cornelio eran admirables, pero él todavía no era salvo. Entonces un día, mientras oraba, un ángel le dijo: "Haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; **él te hablará palabras por las cuales serás salvo** tú, y toda tu casa", Hechos 11.13-14.

Es muy interesante que el ángel que llegó a casa de Cornelio no lo salvó ni tampoco le predicó el Evangelio. Sólo le dio una orden: "Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro". Cornelio obedeció y el apóstol Pedro por fin llegó a la casa. Pronto Cornelio aprendió que sólo se debe adorar a Dios y que ese predicador tampoco lo podía salvar ni mucho menos perdonarle sus pecados. Pedro no hizo que Cornelio repitiera "la oración de fe", ni tampoco le dijo que le pidiera "perdón a Dios". ¿Qué dice la Biblia? Que Pedro les anunció "el evangelio de la paz". Les habló a todos los que se habían reunido en aquella casa acerca

de los milagros hechos por Cristo, de su muerte en la cruz, de la resurrección de este Salvador y de que Él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. Ese es el mismo mensaje que Dios tiene para usted hoy si aún no es salvo. No es por medio de su buena conducta que usted llegará al cielo. Tampoco es por medio de sus contribuciones, ni de cambios en su vida, ni de compromisos ante Dios, ni por congregarse que usted será salvo. La Biblia es muy clara en Efesios 2.8-9: "Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe".

Pedro continuó su predicación diciendo "que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre". Ese fue el momento cuando Cornelio y otros en la casa fueron salvos. Ellos entendieron que gracias a la obra de Cristo en la cruz el pecador podía obtener gratuitamente el perdón de pecados por medio de la fe en Jesucristo. Esas fueron las palabras por las cuales Cornelio y otros en esa casa fueron salvos. ¿Y usted?

El poeta escribió:

Las obras mías no me salvan ni ayudan ante Ti. De Cristo el pago sólo aceptas, pues Él murió por mí.

Me salva por la eternidad Jesús, mi Salvador. Yo tengo gran seguridad confiando en mi Señor.



por Peter Ramsay Summerside, Canadá (Bible Byte - Usado con permiso)

"Noemí, cariño, tenemos que salir de aquí. En teoría es maravilloso confiar en Dios, pero cuando la cosecha se echa a perder y el pasto se muere y los pozos se secan... el sentido común le dice a uno que hay que mudarse. Tendremos que hacer las maletas e irnos".

¿Cómo se habrá dado la conversación entre Elimelec y Noemí el día que decidieron dejar Belén e irse a una tierra desconocida, dominada por dioses falsos? ¿Qué preguntas habrán hecho sus dos hijos al ver a sus padres haciendo las maletas?

"Mamá, ¿qué hacen? ¿Ya no creemos en Dios? ¿Por eso nos vamos para allá? ¿Qué pasó?"

¿Cómo habrán respondido?

Lo que a Elimelec le parecía ser el sentido común, terminó siendo una catástrofe para su familia. Moab debió haber sido un lugar muy solitario para Noemí cuando tuvo que darles la triste noticia a sus hijos: "Muchachos, lo siento mucho. Anoche falleció su papá".

Y los hijos quizás habrán respondido: "Mamá, parece que aquí en Moab todo nos sale mal. Desde que nos mudamos nada ha sido igual".

Pasó el entierro y la vida tuvo que continuar. Los dos hijos se casaron con mujeres que no conocían a Dios y volvió la catástrofe a sus vidas. Ambos murieron. Fue un período trágico y triste en la vida de Noemí. ¡Cuánto no daría ella por estar en su tierra otra vez!



Noemí regresó a Belén, pero el tiempo y las dificultades en Moab la habían afectado. Los que la habían conocido se preguntaron: "¿Será Noemí?" Tenía más canas, más arrugas, los ojos no le brillaban, ya no andaba con paso alegre, y ahora había tristeza en su voz. "¿Será la misma Noemí que vivía aquí?"

"Sí, soy yo. Pero ya no me llamen Noemí (placentera); sería mejor que me llamaran Mara (amargura)".

> "Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías". Rut 1.21

Imagínate sus palabras: "Salí de aquí Ilena. El Señor no hizo que me fuera. Yo tomé la decisión de irme. Yo pensaba que estaba vacía cuando me fui. Parecía que nuestras provisiones se estaban acabando. En aquel entonces eso nos parecía muy importante, pero nunca nos dimos cuenta de lo llenos y bendecidos que éramos. Nos teníamos el uno al otro. Teníamos a nuestros hijos. Teníamos al Señor. ¿Qué más podíamos desear?

Mientras estaba lejos, perdí todo lo que realmente era importante: Mi esposo, mis hijos, mi gozo en el Señor.

¡Cuán vacía ha sido mi vida lejos del Señor! Jamás podré contar las lágrimas que derramé en secreto allá.

Pero, gracias a Dios, Él me ha traído de vuelta a casa. Vacía, pero en casa. Sólo el Señor y yo – en casa otra vez. Llena".

Este año no tomes la decisión de irte a un lugar equivocado durante tu temporada de hambre – en momentos de desánimo. Muchas veces tomamos decisiones catastróficas para nosotros y nuestras familias durante las tormentas. Si ya estás en tu propio Moab, ¿no quisieras volver a casa? Escucha a tu Señor que te habla con amor, dulzura, suavidad, amabilidad y anhelo, diciendo:

"Querido hijo, regresa a casa. No sigas descarriado. Yo seré tu porción. Te restauraré de manera completa y llena. Te daré gozo de nuevo. Vuelve a casa a estar conmigo". ■





"Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel", Mateo 1.22-23. Esta es la primera de doce veces que Mateo emplea la palabra "cumplir" para indicar el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento, de las cuales por lo menos cinco son de Isaías. Esta profecía, tomada de Isaías 7.14, se divide naturalmente en tres partes: la concepción, la humanidad y la deidad del Señor Jesucristo.

La segunda parte de esta declaración, "dará a luz un hijo", junto con la continuación de la profecía, "comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno", Isaías 7.15, hacen una clara referencia a la humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Su humanidad, es decir, que Jesucristo es verdaderamente hombre, es algo irrefutable y comprobado bíblica e históricamente. "Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes", Mateo 2.1.

La profecía no solo enfatiza la humanidad del Señor, sino también su deidad, como se evidencia por el uso del nombre Emanuel, que Mateo traduce como "Dios con nosotros", Mateo 1.23. Emanuel solo se utiliza tres veces en toda la Biblia (Is 7.14, 8.8; Mt 1.23) y en cada instancia se refiere a Dios mismo. El profeta está declarando

claramente la deidad y la encarnación del Hijo de Dios. Los autores del Nuevo Testamento lo expresan de las siguientes formas: "Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros", Juan 1.14; "Dios fue manifestado en carne", 1 Timoteo 3.16; y, "estando en la condición de hombre", Filipenses 2.8. La encarnación, que significa que Jesucristo posee dos naturalezas (una divina y una humana) perfectamente unidas y nunca divididas, es una de las doctrinas más profundas, pero a la vez fundamentales, de la Biblia. J. I. Packer dice: "La encarnación en sí es un misterio incomprensible, pero hace que todo lo demás del Nuevo Testamento tenga sentido". La humanidad y la deidad unidas en nuestro Señor Jesucristo nos hacen entender su singularidad. Como lo expresa el himno: "Eres Dios y también hombre; joh Señor!, no hay otro así".

"Emanuel" también afirma la fidelidad de Dios. El significado de este nombre no es solamente "Dios", sino "Dios con nosotros". Dios siempre ha tenido el deseo de estar con su pueblo: "Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos", Éxodo 25.8. Y Dios morando con su pueblo es uno de los temas principales que se puede observar desde Génesis (5.22, 39.2) hasta Apocalipsis (21.3). Aunque a veces el pueblo de Dios dudaba de su presencia con ellos ("¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?", Éxodo 17.7), la fidelidad de Dios se

manifestaba en que Él siempre estaba con su pueblo. Aun en el contexto de esta profecía se observa la fidelidad de Dios. El rey Acaz había abandonado a Dios, pero Dios fue fiel a su palabra y estaba con su pueblo.

Entonces, ¿por qué al niño no lo llamaron Emanuel sino Jesús? El comentario de la Nueva Biblia de Estudio Scofield nos ayuda. "De acuerdo a la usanza hebrea, el nombre no es un título sino una caracterización, como en Isaías 1.26, 9.6. El nombre 'Emanuel' muestra que Él por cierto era 'Dios con nosotros'". J. M. Riddle dice acerca de Emanuel: "Es una descripción de su identidad, no un nombre por el cual fue conocido en la tierra".

El evangelio de Mateo comienza con esta afirmación de que Dios está con nosotros, y concluye de la misma manera al citar las palabras de Jesucristo: "Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo", Mateo 28.20. Mateo nos relata que "todos los discípulos, dejándole, huyeron" (26.56), pero Cristo nunca los dejó a ellos. También es Mateo el que nos enseña que Cristo está en medio de la iglesia (18.20). Estimado hermano en Cristo, ¿a veces duda de que Jesucristo esté con usted? Él es Emanuel: "Dios con nosotros", y ha prometido: "No te desamparé, ni te dejaré", Hebreos 13.5. ■

# Preguntas Respuestas

por Timoteo Woodford, Hermosillo, México

# ¿Qué tan importante es perdonar a mi prójimo y cuál es la base para hacerlo?

El evangelio de Cristo ofrece el perdón de pecados (Hch 13.38-39), pero se disfruta al entender "que todos **los que en él creyeren, recibirán perdón** de pecados por su nombre", Hechos 10.43. El deseo del Señor es "que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para **que reciban**, por la fe que es en mí, **perdón de pecados y herencia** entre los santificados", Hechos 26.18. Tanto el perdón como la herencia ya están disponibles, pero juno se aprovecha de ellos al recibirlos!

Es de esperarse que un inconverso luche con el concepto del perdón, pero el Nuevo Testamento enfatiza la importancia en la vida del creyente de conceder el perdón rápida y gratuitamente. El perdón no es algo opcional para el creyente. Pablo da tanto el mandato como el modelo del perdón cuando dice: "Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo", Efesios 4.32, y "de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros", Colosenses 3.14.

Hay 3 o 4 palabras griegas principales que se traducen como perdón o perdonar en el Nuevo Testamento. Una significa "conceder un favor, o dar gratuitamente"; otra, "soltar por completo"; otra, "enviar lejos, o fuera"; y otra, "libertad". Aprendemos, entonces, que el perdón "despide" el pecado, y "suelta" al pecador. Perdonar no significa excusar a la persona. Despedir el pecado no significa minimizarlo, sino ceder el derecho que tengo de demandar la restitución por el mal hecho en mi contra. El creyente, meditando en la inmensidad del pecado que Dios le ha perdonado, encuentra la fuerza necesaria para perdonar a otro, siendo la ofensa recibida mucho menos grave en comparación con la suya en contra de Dios (Mt 18.21-35).

# ¿Debería yo esperar hasta ver señales de arrepentimiento antes de perdonar?

Al leer Lucas 17.3-4, "Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale", uno quizás pensaría que el perdón debería ser condicional. Siempre hay dos personas cuando se trata del perdón: una que lo necesita y otra que lo concede. Cada una tiene su responsabilidad personal ante Dios. En cuanto al pecado mío en contra de otro, yo soy responsable ante Dios de confesarlo para poder disfrutar del perdón (Stg 5.16). En cuanto a una ofensa de otro en mi contra, no es mi responsabilidad exigirle arrepentimiento — eso es asunto entre él y Dios. Mi responsabilidad en ese caso es perdonarlo, con o sin una confesión. Si es otro creyente, soy responsable de confrontarlo con su pecado (Mt 18.15-17), pero su manera

de responder es entre él y Dios. En Marcos 11.25, el Señor dijo: "Cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno..." Dentro de una semana, al ser injuriado por el pueblo, los líderes, los soldados y los malhechores, Él "decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen", Lucas 23.34. Aunque ninguno de estos cuatro grupos se había arrepentido todavía, Cristo les extendió el perdón.

El verdadero perdón no se puede recibir ni disfrutar sin la confesión y el arrepentimiento, pero sí se puede dar. Perdonar no es olvidar. Cuando Jehová dice en Jeremías 31.34: "Perdonaré la maldad de ellos, y **no me acordaré más de su pecado**", no es que se haya olvidado, ya que el olvido es una debilidad. Más bien, Dios promete no volver a sacar el pecado de nuevo en contra de ellos. La versión literal de Young en inglés lo traduce así: "Yo perdono su iniquidad, y de su pecado, no haré más mención". De la misma manera, cuando yo perdono a alguien prometo no volver a mencionar su pecado jamás.

# ¿Qué pasa si no perdono a mi hermano?

Además de ser un mandato divino, las Escrituras nos dan muchos motivos para conceder el perdón y enumera las consecuencias de retenerlo. En 2 Corintios 2.6-11, Pablo les advierte a los creventes que no perdonar a un hermano podría resultar en dos cosas: el hermano podría ser abrumado por demasiada tristeza, y Satanás podría ganar alguna ventaja sobre los demás. En Mateo 18.21-35, el Señor cuenta una historia de un siervo perdonado que no quiso perdonar a otro. "Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas". Aquí los verdugos representan la disciplina, el sufrimiento, y angustia autoinfligida en la vida de la persona sin un espíritu perdonador. Hay que entender la lección aquí, y qué es lo que Dios quiere de nosotros. El señor aquí no está intentando recolectar de nuevo la deuda ya perdonada a su siervo. Él mismo explica lo que quiere del siervo no perdonador, diciendo: "¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?", Mateo 18.33. Dios quiere ver en nosotros los perdonados una disposición para perdonar también las ofensas de otros, o si no, sufriremos las consecuencias hasta que aprendamos la lección.

La amargura que causa el no perdonar es como un veneno que uno se toma esperando que la otra persona muera. El perdón no solamente da libertad al perdonado, sino que también libera al perdonador.

Envíenos sus dudas o preguntas a pregunta@mensajeromexicano.com e intentaremos contestarlas bíblicamente.

# NOTAS de la mies en México

Chihuahua, Chihuahua: El domingo 2 de diciembre una joven obedeció al Señor en las aguas del bautismo, y además ha expresado su deseo de partir el pan con los creyentes, lo cual se cumplirá en los días venideros, en la voluntad de Dios. Durante este mes se realizó la entrega de premios en las clases bíblicas que se imparten en el Porvenir y en el Valle de la Madrid, donde varios niños dijeron sus versículos de memoria. El viernes 21 se realizó otra visita a la ciudad de Parral para predicar el Evangelio a una familia, y el miércoles 26 se tuvo la última reunión del 2018 en Ciudad Delicias.



También, el 28 de diciembre Gilberto Torrens, Iván Mendoza y Eduardo Ovalles fueron a la sierra, al municipio Namiquipa, para repartir calendarios con textos de Juan 3.16 y revistas Vía. Se aprecian las oraciones por la Semilla sembrada.

Monterrey, Nuevo León: La presentación final y entrega de premios de la clase bíblica se llevó a cabo el domingo 16 de diciembre. Fue un acto sencillo pero emotivo, por el cual los hermanos le han dado gracias a Dios por su ayuda, animados a seguir orando y sembrando la Semilla en los corazones de los pequeños y jóvenes.



El Barril, San Luis Potosí: Los creyentes están animados por la asistencia de algunos contactos y están orando por una serie de predicaciones en el futuro cercano.

**Zacatecas**: A finales de noviembre, Homero y Marta Gallegos (de la asamblea de El Barril) iniciaron de nuevo las reuniones caseras en la ciudad de Guadalupe los

días martes, y aprecian las oraciones por este esfuerzo en el Evangelio.

Guasave, Sinaloa: En el mes de diciembre los creyentes disfrutaron de una rica enseñanza impartida por el hermano Marcos Caín, así como el testimonio compartido por el joven Ángel Hermosillo (Hermosillo). También Andrés Zuidema (Nueva Jersey, EE.UU.) llegó a Guasave para apoyar en las diferentes actividades.



**Puerto Vallarta, Jalisco:** Los días 14, 15 y 16 de diciembre se llevó a cabo la conferencia anual en el local de El Coapinole. La asamblea disfrutó mucho la rica enseñanza recibida y la visita de creyentes de otras asambleas. Los hermanos responsables de exponer la Palabra del Señor y compartir el Evangelio fueron Pablo Thiessen, Tomás Kember, Marcos Caín, David Becket, Miguel Mosquera y Omar Lozada. El estudio bíblico, dirigido por Pablo Thiessen, trató sobre "El carácter de Cristo", y la escuela bíblica fue impartida por Tomás Salcedo (Tepic).



**Zapopan, Jalisco:** Los creyentes han comenzado a repartir 5,000 calendarios y están animados por la buena respuesta que han recibido. Además, el martes 25 de diciembre se aprovechó la ocasión para predicar el Evangelio y fue de mucho gozo ver a algunas personas que normalmente no asisten entre semana.

**Irapuato, Guanajuato:** Los creyentes apreciaron la visita del hermano Ross Vanstone durante el mes de noviembre y hasta principios de diciembre, para ayudar con las diferentes reuniones. Además, el sábado 22 de diciembre tres creyentes fueron bautizados en La Purísima.

Matilde, Hidalgo: La asamblea organizó un programa de cierre de año, donde los pequeños de la escuela bíblica hablaron sobre la vida de Abraham y cantaron coros. Varias personas escucharon con atención la participación de los alumnos, así como la predicación del Evangelio que se

compartió en esa misma ocasión. El esfuerzo con los niños ha permitido que nuevos contactos lleguen a escuchar la Palabra. Se piden oraciones por este ejercicio.



**Nezahualcóyotl, Estado de México:** Para los creyentes de la asamblea fue de gran gozo ver la participación de los niños en el cierre de la escuela bíblica. De igual manera, la asamblea tuvo el regocijo de recibir en comunión a un joven creyente.

Zamora, Michoacán: Los creyentes congregados en La Rinconada aprecian las oraciones y el apoyo del pueblo de Dios para una repartición de calendarios e invitaciones para una serie de predicaciones programada para mediados de enero, en la voluntad de Dios.

**Iguala, Guerrero:** Los creyentes han estado repartiendo varios cientos de Nuevos Testamentos en Iguala, Oacalco y San Lucas, y están animados por la buena receptividad.

**Veracruz, Veracruz:** El domingo 23 de diciembre la asamblea disfrutó la visita de varios hermanos que llegaron para ayudar con el esfuerzo de los Sembradores. Abisaí Vieyra compartió un mensaje de enseñanza y los hermanos Jasón Wahls y Tomás Kember predicaron el Evangelio.

Del 24 al 28 de diciembre se llevó a la repartición de textos de los Sembradores. Creyentes de diferentes partes de Canandá, Estados Unidos y México apoyaron este esfuerzo en el Evangelio. Más de 140,000 textos de Romanos 5.8 se distribuyeron alrededor de la ciudad. Se aprecian las oraciones por la salvación de almas y por la serie de predicaciones que comenzó el 30 de diciembre.



Además, el domingo 30 de diciembre un joven hermano fue bautizado, trayendo mucho gozo a la asamblea.



Cancún, Quintana Roo: Del 4 al 13 de diciembre se celebraron reuniones de predicación del Evangelio. Durante la serie, una señora que asistía a las reuniones profesó que había sido salva en su casa. Los creyentes apreciaron la visita y ayuda brindada por Tomás Kember para esta ocasión. El día 9 de diciembre se realizó la última clase bíblica del año, y el hermano Tomás compartió el Evangelio a todos los presentes. Al final del mes, David Shutt (Jackson, EE.UU.) estuvo de visita y ayudó con la enseñanza de la Palabra y la distribución de calendarios.



# **Conferencias**

**1-3 febrero:** Ciudad Obregón, Sonora **22-24 febrero:** Santiago Ixcuintla, Nayarit

15-17 marzo: Hermosillo, Sonora

# **Consejo Editorial**

### **Editor**

Marcos L. Caín

## **Editores asociados**

Tomás Kember, Timothy Turkington, Jasón Wahls, Timoteo Woodford

# Encargado de noticias

Abisaí Vieyra



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

# **Publicaciones Pescadores**

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

# La Biblia Enseña

Tomo 4: 1 y 2 Tesalonicenses, Santiago



100 pesos + flete (5 USD)

LA BIBLIA ENSEÑA es una serie de comentarios escritos con el fin de facilitar el estudio de la enseñanza del Nuevo Testamento de una manera clara y concisa. Los autores son expositores bíblicos bien conocidos, que han ministrado la Palabra de Dios y dirigido estudios bíblicos en muchos países de habla inglesa. El estilo es expositivo y práctico a la vez. Cada comentario ha sido escrito específicamente para esta serie, y no ha sido tomado de grabaciones ni sacado de otras publicaciones. El estudiante aplicado de la Palabra de Dios encontrará que éste y los otros tomos de la serie son una mina de verdad divina, producto de muchos años de estudio y experiencia de los autores.

Tomo 1: 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón



100 pesos (5 USD)

Tomo 2: Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses



100 pesos (5 USD)

Tomo 3: 1 y 2 Corintios



**120 pesos** (6 USD)